

Gobernador Cabanillas

1541: Dos tagarinos venidos de Argel

Equipo CEDCS

emilio.sola@cedcs.eu

Colección: Archivos Mediterráneo, Clásicos mínimos, Galeatus...
Fecha de Publicación: 30/12/2014, 27/06/2015 y 20/04/2026
Número de páginas: 9
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

En plenos preparativos de la expedición de Carlos V contra Argel en 1541, algunos moriscos procedentes de Argel desembarcaron en la costa valenciana con cartas para los moriscos españoles de Valencia y de Aragón invitándoles a pasar a Berbería, así como a levantarse si Barbarroja y Salah Bajá venían con naves a la costa española.

Palabras Clave

Argel, moriscos, cartas, información, tortura,

Personajes

Azanaga o Hasán Aga, Salah Arráez, Sinay Arráez, gobernador Cabanillas, Hairedín Barbarroja, Yusef, Mostafa Córdoba, Asen Corso, Bernardino de Mendoza, señor de Cuco, Carlos V, virrey de Valencia,

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** manuscrito,
- **Procedencia:** Archivo General de Simancas
- **Sección / Legajo:** Estado, Serie K, legajo 1700, doc. 86 (serie P-7)
- **Tipo y estado:** Información, relación
- **Época y zona geográfica:** Mediterráneo, siglo XVI
- **Localización y fecha:** Valencia, 1541
- **Autor de la Fuente:** Gobernador Cabanillas

DOS TAGARINOS VENIDOS DE ARGEL EN 1541

Ocho moriscos, cuatro tagarinos, o moriscos de Aragón, y cuatro mudéjares, o moriscos valencianos, desembarcaron en la costa valenciana, en “las peñas de Albit”, o “Penyes del’Albir”, entre Altea y Benidorm, en el parque natural de la Serra Gelada, en dos fragatas que habían salido de Argel tres días antes; allí embarcaron a algunos moriscos, “alárabes y mudéjares de esta tierra”, y volvieron rápido a Argel por temor a la flota de Bernardino de Mendoza que temieron que anduviera de ronda por aquella zona. A dos de los moriscos valencianos desembarcados los cogieron y enseguida los llevaron a la inquisición, en donde los interrogaron por separado y coincidieron en sus declaraciones. Traían bastantes cartas, pero sin noticias de interés para los intereses del emperador, en la fase final de los preparativos de su expedición sobre Argel del otoño de ese año 1541, pero sí bastantes con “persuaciones para inducir a aquellos a quien iban (dirigidas) que se pasasen a allende”, que se pasasen a Argel, en fin. Al parecer una realidad cotidiana esa comunicación entre las dos comunidades moriscas de Valencia y de Argel, y ese traspaso de gente entre las dos orillas mediterráneas. Los ocho moriscos desembarcados durmieron la primera noche en un lugar pequeño de moriscos dos leguas adentro de tierra, y luego pasaron por otros pueblos de moriscos “hasta llegar a un lugar que se dice Lombay”, o Llombai, un pueblo valenciano de la Ribera Alta, de donde los dos moriscos tomaron el camino de Aragón y fueron apresados “más acá de Molbiedro”, o Murviedro, nombre antiguo de Sagunto.

Las cartas que llevaban iban dirigidas a moriscos de Barbastro y de Monzón, y fueron traducidas por intérpretes de la inquisición, tal vez el notario Sebastián Camacho y el morisco Adam Xebrich, que en octubre leyeron y tradujeron para el inquisidor Fernando Loazes unas cartas similares que tomaron al morisco Zacarías Alhozmar o Alhazinar, antiguo alfaquí Mahomat, de Novelda, también preso por razones similares a estos dos moriscos venidos de Argel, por poseer cartas argelinas para otros moriscos de la zona.

Fueron interrogados también sobre el estado de Argel en el momento en que ellos salieron de la ciudad, y contaron que Hasan Aga, o Azanaga, tenía guerra con el señor de Cuco; también que, así como de Sargel – la cercana Chechell – habían salido de la ciudad mujeres, niños y gente inútil, de Argel no había sido así por prohibición expresa del gobernador Azanaga, bajo pena de muerte. Una medida extrema para mantener la defensa de la ciudad ante la amenaza próxima del emperador Carlos, sin duda. Por otra parte, en la ciudad no quedaban naves, y ocho estaban fuera de la ciudad, dos de ellas las mismas con las que habían venido los moriscos recientemente, aunque esperaban de los Gelbes ayuda de unas veinte naves. Y poco más.

Todo ello fue declarado antes de recibir tormento, el cual se les decidió dar a los dos moriscos al encontrar contradicciones en sus declaraciones antes de recibirlo, pues uno de ellos intentaba ocultar lo que el otro había declarado. Sólo después se vio el verdadero alcance de aquella suerte de embajada a los moriscos valencianos y aragoneses, que era advertirles de que era posible la venida de una armada con Barbarroja al frente para que se levantaran en armas con esa ocasión

en un lugar concreto, la sierra de Bernia, entre Altea y Benidorm, una vez más, cerca de su propio lugar de desembarco. Una geografía morisca, una geografía sentimental. Ellos mismos habían sido convencidos para venir a esta misión informativa por tres renegados de Argel, uno llamado Yusuf, otro capitán de genizaros, Mustafá Córdoba, y el alcaide Corso; a la sublevación de los moriscos en la sierra de Bernia, nada más saber la venida de Barbarroja, la ayudaría de inmediato Salah Arráez con más de veinte fustas, así como Signay Arráez, que estaba en Túnez, con más de cuarenta fustas más; y a eso precisamente había venido la nave de los Gelbes llegada a Argel, a avisar a los argelinos de ese socorro. El sentido del viaje de aquellos ocho moriscos cobraba así toda su perspectiva, y el inquisidor ordenó la inmediata persecución y captura de los moriscos restantes que se habían dirigido hacia Aragón.



Sierra de Bernia y Altea

ENSAYO DE ACTUALIZACIÓN:

En la actualización, se ha puesto Azanaga por Çenaga, Salarrais se ha actualizado como Salah Arráez y se ha unificado el nombre del arráez Signay.

1541. Valencia.

La información que envió el gobernador Cabanillas sobre lo de los moriscos que vinieron de Argel.

Moriscos venidos de Argel con cartas

Ha sucedido que ayer tarde, que serían a las ocho horas de la tarde, me trajeron presos dos tagarinos que venían de Argel y traían muchas cartas; fueron interrogados cada uno por su parte y, en substancia de sus confesiones, se desprende que habrá tres días que partieron de Argel en dos fragatas; las cuales pasaron en día y medio, y aportaron a las peñas del Albit, a donde desembarcaron; y estos dos, y otros dos tagarinos y cuatro mudéjares, y en la misma hora, se embarcaron en las dichas fragatas algunos alarbes y mudéjares de esta tierra, y luego se fueron, porque sospechaban que las galeras de don Bernardino serían en esta costa.

Pasan por pueblos moriscos y dos quieren ir a Aragón, con cartas para moriscos de Monzón y Barbastro

Estos ocho durmieron aquella noche en un lugarejo de moriscos que está a dos leguas de la mar, y de ahí se partieron los cuatro por un cabo y los otros cuatro por otro cabo, y pasaron por algunos lugares de moriscos hasta llegar a un lugar que se dice Lonbay; y ayer estos dos presos tomaron camino la vuelta de Aragón, y fueron presos más acá de Molbiedro.

Las cartas que traían fueron leídas por vía de intérpretes, y todas iban a moriscos de Monzón, y de Barbastro, y de aquella comarca, y a otros del Río de Borga, salvo dos cartas que iban a moriscos de esta tierra; y ninguna de las dichas cartas venía aviso de cosa que importase al servicio ni estado de Su Majestad, ni del estado en que está Argel; y no contenían otra cosa sino persuasiones para inducir a aquellos a quien iban que se pasasen a allende.

Interrogados sobre las fuerzas navales que hay en Argel

Lo que dicen estos en sus confesiones, es que en Argel no sabe ni de fusta, ni galera alguna, salvo una fragata de los Gelves, y... que en los Gelves había veinte velas de remo, sin decir la calidad de ellas, que habían de venir a defender a Argel; y que en Argel no había más de dos galeras tiradas en tierra, y hasta dieciséis fustas

de poca calidad.

**Azanaga tiene guerra con Cuco, de Sargel
salen mujeres y niños y de Argel no**

Y Azanaga tiene guerra con el señor de Cuco; y que los de Sargel han sacado las mujeres, gente inútil, empero que de Argel no ha salido nadie porque Azanaga ha mandado, a pena de la vida, que nadie saque mujer ni hijos de Argel.

Barcos que están fuera de Argel

Y que al tiempo que estos salieron de Argel había ocho fustas fuera, es a saber, una galeota de veinte y dos, y un bergantín que iban de conserva, y las dos fragatas en que ellos dos habían pasado, y otras cuatro fragatas que no sabían a donde iban.

**Tras recibir tormento, declaran que traen
orden de sublevación de los moriscos si
pasan naves de Barbarroja y Salah Bajá**

Y de estas confesiones, que han hecho sin tormento, el uno de ellos ha confesado largamente lo que el otro ha procurado de encubrir; por donde, por manifestar mejor la verdad de esto, proveí en que se les diese tormento; y el uno de ellos, en efecto, después de muchos rodeos que para semejantes cosas se requieren, siendo el que más largamente confesó voluntariamente, dijo que tres renegados, uno de los cuales se llamaba Yusef, y otro que se llama Mostafa Córdoba, que es capitán de los genízaros, y el otro que se llama Asen Corso, o el alcaide de Corso, persuadieron a estos dos presos, y a otros seis moriscos de este Reino, que estos dos tagarinos presos en Aragón, y los de esta tierra en este Reino, procurasen que, en viniendo nuevas que Barbarroja venía con armada, se alzasen en la sierra de Vernia, y que luego Salah Arráez vendría con veinte y más fustas, y su Signay vendría con 40 o 50 fustas para le socorrer; el cual Signay estaba la vuelta de Túnez. Y que esto se sabía por una galeota que había venido de los Gelves a Argel. Y que estos dos iban a la vuelta de Aragón para efectuar lo que traían a cargo, y que de los otros seis no sabían más.

**Hace diligencias para apresar a los seis
moriscos restantes**

Yo hago las diligencias que puedo para haber a las manos estos seis, o algunos de ellos, por saber cumplidamente toda la verdad de este negocio y proveer lo necesario para que no se haga algún daño, o haya algún inconveniente en este Reino. Lo cual espero en Dios, que Su Majestad, con esta gloriosa empresa de Argel, remediará esto y nos pondrá en sosiego.

Esto es lo que hasta ahora puedo avisar de lo susodicho a Vuestra Señoría.
Si de aquí adelante sucediere alguna cosa de que se deba dar... aviso, yo lo daré.

**Torturado el segundo morisco, coincide con
el primero en sus declaraciones**

Después de escrito esto tornaron [a] apretar el otro morisco que estaba negativo,
y con poco apremio dijo todo lo que el otro había dicho,
por donde se tiene por cierto el trato que ellos traían;
porque sin verse el uno al otro han convenido el uno en lo que el otro dijo.

Ahora andamos en pesquisa de los otros seis que nos faltan.
Hácerse ha en todo lo posible.

[Rúbrica].

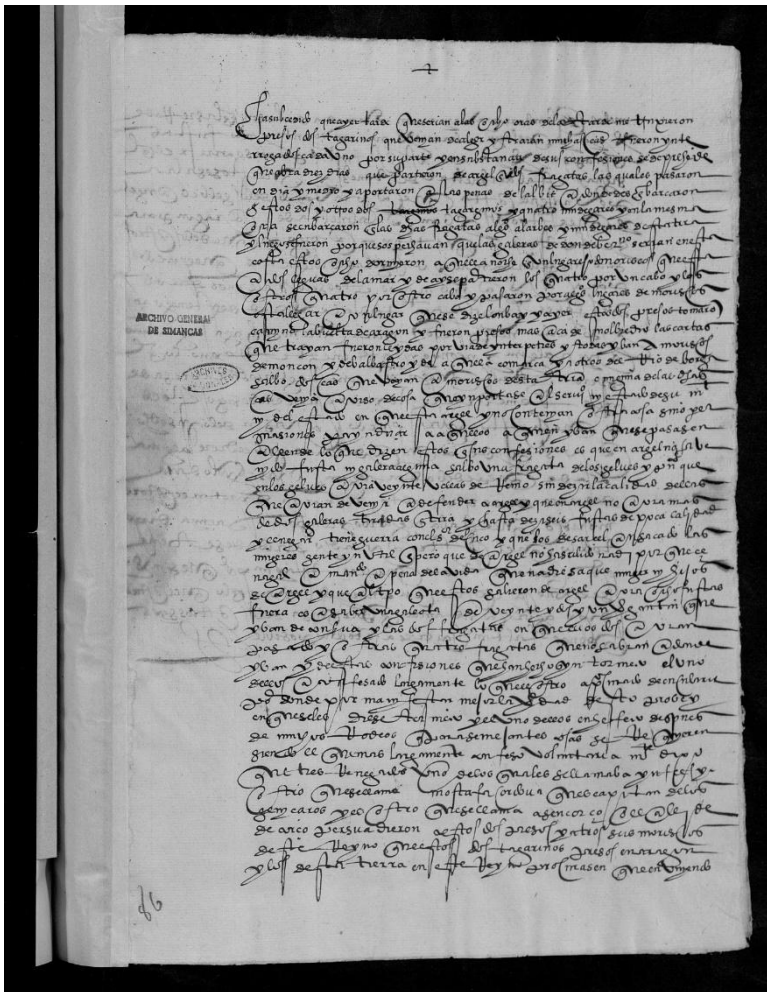
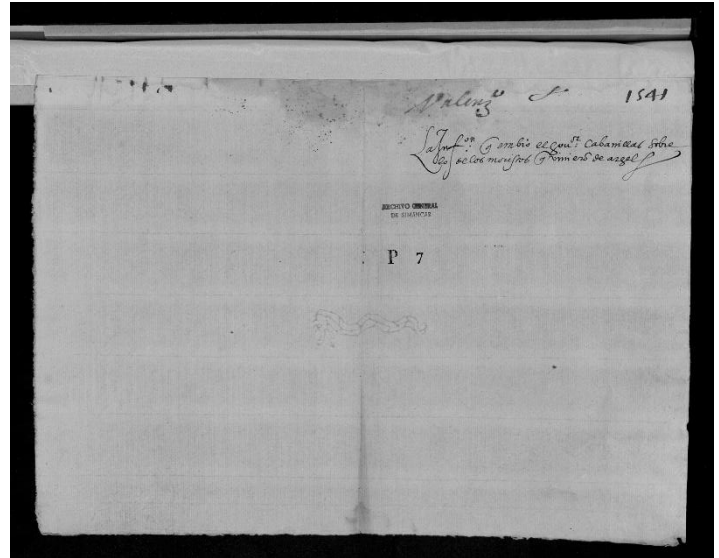


Sierra de Bernia

DOCUMENTO ORIGINAL

AGS, Estado, serie K, leg. 1700, doc. 86
(serie P-7)
1541, Valencia.

1541. Valencia.
La inf[ormaci]ón q[ue] embio el gou[ernad]or
Cabanillas sobre lo de los moriscos q[ue]
vinieron de Argel.



p.1/ + Ha subçedido que ayer tarde, que serían a las ocho oras de la tarde, me truxeron presos dos tagarinos que venían de Alger y traían muchas c[art]as; fueron interrogados cada uno por su parte y en substancia de sus confesiones se deprehende que abra tres días que partieron de Argel en dos fragatas, las quales pasaron en día y medio y aportaron a las penas del Albit, a donde desembarcaron; y estos dos y otros dos [tachado, tagrinos] tagarimos y quatro mudegares, y en la mesma ora se embarcaron en las d[ic]has fragatas alg[un]os alarbes y mudéjares de esta t[ie]rra, y luego se fueron, porque sospechauan que las galeras de don deber[¿nardi]no serían en esta costa. Estos ocho dormieron aquella noche en un lugarejo de moriscos que está a dos leguas de la mar, y de ay se partieron los quatro por un cabo y los otros quatro por otro cabo, y pasaron por alg[un]os lugares de moriscos asta llegar a un lugar que se dize

Lonbay; y ayer estos dos presos tomaron camino la vuelta de Aragón, y fueron presos más acá de Molbiedro; las cartas que trayan fueron leydas por via de yntérpetres y todas yban a moriscos de Monçon y de Barbastro y de aquella comarca, y a otros del Río de Borga, salvo dos c[art]as que vayan a moriscos desta t[ie]rra; e ninguna de las d[ic]has c[art]as venya aviso de cosa que ynportase al serui[ci]o ny estado de Su M[ajesta]t ni del estado en que está Argel, y no contenían otra cosa sino persuasiones para ynduçir a aquellos a quien yban que se pasasen a allende. Lo que dicen estos en sus confesiones es

que en Argel no sabe ni de fusta ni galera alguna salvo una fragata de los Gelues y pn[...]co que en los Gelues avia veynte vellas de remo sin decir la calidad dellas que avian de venir a defender a Argel, y que en Argel no avia más de dos galeras tiradas en t[ie]rra y hasta deziseis fustas de poca calidad. Y Çenegar tiene guerra con el s[eñ]or de Cuco y que los de Sarçel an sacado las mujeres gente y nutil, empero que de Argel no ha salido nadi[e] porque Cenagar a man[da]do a pena de la vida que nadie saque mujer ny hijos de Argel; y que al t[iem]po que estos salieron de Argel avia ocho fustas fuera, es a saber, una galeota de veynte y dos y un vergantín que yban de conserva, y las dos fragatas en que ellos dos avian pasado, y otras quatro fragatas que no sabían a donde yban. Y de estas confesiones que han hecho syn tormento, el uno dellos ha confesado largamente lo que el otro a procurado de encubrir, por donde por manifestar mejor la verdad desto probey en que se les diese tormento; y el uno dellos en hefeto después de muhcos rodeos que para semejantes cosas se requieren, siendo el que más largamente confesó voluntariam[en]te dixo que tres renegados, uno de los quales se llamaba Yufsef y otro que se llama Mostfa Cordoua, ques capitán de los genyçaros, y el otro que se llama Asen Corço o el alcaide de Corço, persuadieron a estos dos presos y a otros seis moriscos deste Reyno que estos dos tagarinos presos en Aragón y los desta tierra en este Reyno procurasen que en viniendo

[p.2] nuevas q[ue] Barbarroja venía con armada se alçasen en la sierra de Vernia y que luego Çalerrais vernía con veynte y más fustas y su A;gi Sinay vernía con XL o L fustas para le socorrer; el qual Signay estaba la vuelta de Túnez; y questo se sabía por una galeota que auia venydo de los Gelbes a Argel; y que estos dos yban a la vuelta de Aragón para hefetuar lo que trayan a cargo y que de los otros seis no sabían más. Yo hago las diligencias que puedo para aver a las manos estos seis o algunos dellos por saber cumplidam[en]te toda la verdad deste negoçio y prober lo nesçesario para que no se haga algún daño o aya algún ynconbenyente en este Reyno; lo qual espero en Dios que Su M[ajesta]t con esta gloriosa empresa de Argel remediará esto y nos porná en sosiego. Esto es lo que hasta agora puedo avisar de lo susod[ic]ho a V.S. Si de aquí adelante subcediere alguna cosa de que se deba dar... aviso yo lo daré. Después de escrito esto tornaron apretar el otro morisco questaba negatio y con poca premia dixo todo lo quel otro avia dicho, por donde se tiene por cierto el trato que ellos trayan porque sin verse el uno al

otro an conbenydo el uno en lo que el otro dixo. Agora andamos en pesquisa de los otros seis que nos faltan. Hazerse a en todo lo posible.

[Rúbrica].

